

JUEVES, 23 de octubre de 1986

CRÍTICA:MÚSICA CLÁSICA

Páginas maduras

ENRIQUE FRANCO | 23 OCT 1986

Archivado en: Joan Guinjoan Música clásica Estilos musicales Música

Reciente todavía el estreno en Alicante de *Tarde de poetas*, Luis de Pablo ha dado a conocer a los madrileños, el martes, *Viatges i flors*, basada en textos de Mercé Rodoreda. Tuvo el acierto de patrocinarla el Centro para la Difusión de la Música Contemporánea, dentro del ciclo de cámara y polifonía y en unión de otro estreno también importante, la *Fantasia para violín y orquesta*, de Joan Guinjoan. Fueron intérpretes el violinista americano Peter Zazofsky, la soprano Paloma Pérez Íñigo, la recitadora Jeannine, el Coro Nacional y la Orquesta Filarmónica de Lieja, bajo la dirección de Pierre Bartholomé. Se trata de una formación sinfónica dúctil, hecha a todo tipo de repertorio, desde Gretry a Boesmans, aunque no de primera calidad sonora, como ya se advirtió en *Der Freischütz* (¿qué hacía una obertura como ésa en un concierto como éste?). La carrera de Joan Guinjoan (Ruidoms, Tarragona, 1931) no conoce paso en falso. El pensamiento contemporáneo del compositor es rectilíneo y brillante. Aún me atrevería a decir que responsable por cuanto se apoya en una formación sólida y se desarrolla bajo un riguroso juicio autocrítico.

Joan Guinjoan y Luis de Pablo

Orquesta Filarmónica de Lieja y de la Comunidad Francesa. Coro Nacional de España. Director: Pierre Bartholomé. Solistas: P. Pérez Íñigo, soprano; J. Mestre, recitadora; P. Zazofsky. Obras de Weber, Guinjoan y De Pablo. Teatro Real. Madrid, 21 de octubre.

Su *Fantasia para violín y orquesta*, dedicada a Alfonso Sans, revalida espléndidas consecuciones anteriores como *Trama* (Premio Reina Soria de la Fundación Ferrer Salat en su primera convocatoria, 1983) o, en otro género, *Ambient I*, estrenado en Madrid por Margal Gols el año 1982.

Música expresivista más que expresionista, aun cuando acuse huellas de esta tendencia germánica, la *Fantasia* desarrolla en una forma tripartita clara un pensamiento libre, buscador de la belleza sonora sin excesivas complacencias y teniendo muy en cuenta la demanda musical y virtuosista del instrumento solista, así como sus posibilidades de todo orden. Página madura, digna de pasar al repertorio, fue tocada espléndidamente por Peter Zazofsky y llevada por Bartholomé con profundidad de concepto, claridad expositiva y poder de comunicación.

El nuevo encuentro de Luis de Pablo con la literatura se produce esta vez con el bellísimo catalán de Mercé Rodoreda quien, tras un lenguaje refinadamente poético, asume toda clase de emociones, sentimientos y reacciones desde el intimismo más sencillo a la protesta violenta, pero sin aristas.

Como otras veces, Luis de Pablo no parece someterse demasiado a los imperativos fonéticos de la palabra y prefiere servir a su significación. En línea relacionada -yo no diría derivada- de la ópera *Kiu*, ha construido ocho momentos diversos, alguno de extensión tan notable como el cuarto (*Viatge al poble de la bruixera*), base ideológica de la obra, para trazar un continuo dramático sin distraer el discurso con demasiadas delectaciones tímbricas a pesar de jugar

con muy diversas soluciones y combinaciones que, al modo de *Tarde de poetas*, pero con la diferente densidad que impone la gran orquesta, rara vez se resuelven en grandes "tutti".

La impostación de la recitadora -Jeannine Mestre, tan potente de expresión sufrió la distorsión microfónica de su voz-, la soprano -en una excelente intervención de Paloma Pérez Iñigo, compenetrada con el lenguaje actual-, el coro ambiental o protagonista, comentador o cantor, armónico o contrapuntista sin demasiada complejidad, y la orquesta sinfónica, son excelentes y revelan una unidad de pensamiento digna de los aplausos que se le otorgaron.

Creo sinceramente que a *Viatges i flors* se le puede sacar mayor plasticidad que la conseguida por los músicos de Lieja y su director, conocedor y frecuentador de la música de Luis de Pablo, pero, en cualquier caso, recibimos, una vez más, el mensaje de una personalidad singular que apenas se asemeja a otra cualquiera, bien sea nacional o extranjera. Yesto podría afirmarse desde sus juveniles *Cesuras*.

Luis de Pablo saludó desde el proscenio a la terminación de su obra, que fue estrenada con notable éxito en Bruselas, durante el Festival de Europalia celebrado el pasado año.

Afirma el autor "haber sido seducido por un mundo popular, misterioso, tierno y trágico", evidente o latente en la prosa poética de Rodoreda y su respuesta sugiere esa seducción. De ahí cierto ensimismamiento que reclama para sus *Viatges i flors* nuevas audiciones.